



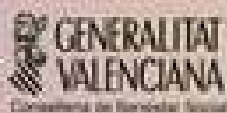
ZAP

Y

LOS RAYOS

DE TRES

COLORES



COLECCIÓN CUENTOS TERAPEÚTICOS

Primera Edición: 2007

Autora: Paz Albiñana Hernández

Dibujos: Jonathan García Bellón

© de los textos: E.M.A.F.I. COOP.V


© de las imágenes: E.M.A.F.I. COOP.V

Impresión: Pirilla Gómez, S.L.

Fotomecánica y maquetación: Artes Gráficas Póbli-Art, S.L. Tel. 96 121 09 74

ISBN-13: 978-84-611-2754-9

Depósito Legal: V-1218-2007



Érase una vez que se era, un país muy especial donde todas las niñas y todos los niños, todas las mujeres y todos los hombres, eran seres muy especiales porque todos se querían mucho y se ayudaban cuando cualquiera de ellos tenía problemas.

Era un lugar muy bonito, donde el cielo siempre era de un azul intenso y las nubes parecían algodón. El sol brillaba como el oro, el agua era pura, y el campo estaba limpio, lleno de flores y plantas.

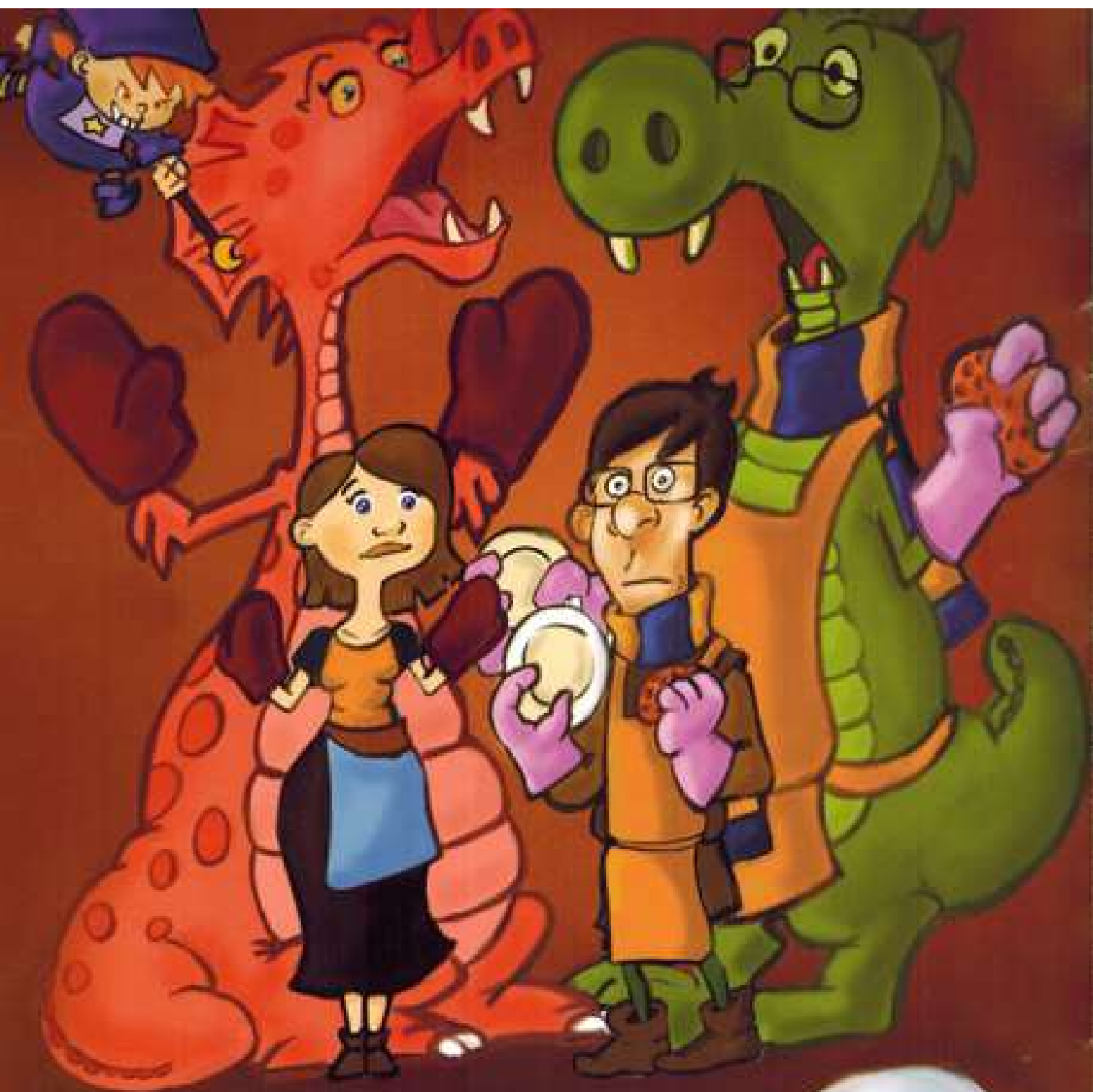
En este país vivía el hada Nalu que se ocupaba de solucionar los problemas más complicados de sus habitantes. Si alguna ovejita se perdía, el pastor iba corriendo a ver al hada Nalu,



le pedía ayuda y en seguida la encontraban. Si alguna mamá se ponía enferma, el hada hacía una pócima que la mamá bebía y así se ponía buena.



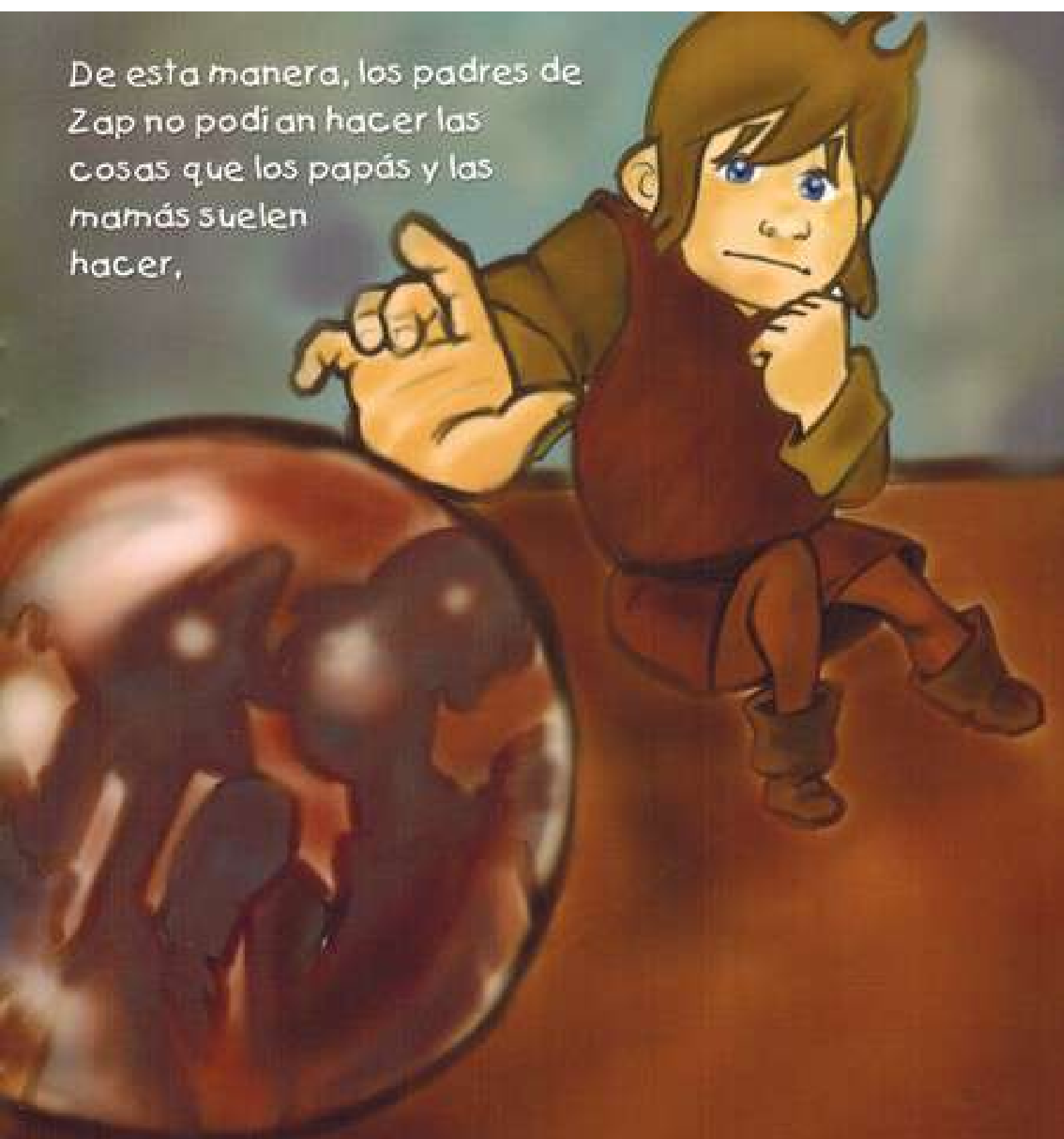
En este país, un día nació un niño llamado Zap,
era un niño muy guapo y muy bueno, comía,
dormía y se reía mucho cuando su papá,
Temon, y su mamá, Lali, le hacían cosquillas.



Pero un día la malvada bruja del País de las Tinieblas transformó a los padres de Zap en dos dragones y los metió dentro de una bola de cristal.



De esta manera, los padres de Zap no podían hacer las cosas que los papás y las mamás suelen hacer,



no podían preparar la comidita de Zap, ni limpiarle, ni hacerle cosquillas. Es más, cuando Zap se acercaba a la bola de cristal los dragones se ponían nerviosos y, aunque no querían, echaban fuego por la boca asustando mucho a Zap.



Zap se dió cuenta inmediatamente de que sus papás estaban atrapados, pero no sabía a lo que era esa extraña bola de cristal, por qué había ocurrido eso, ni cómo solucionarlo, por lo que sólo podía llorar. Cuando los vecinos de Zap lo escucharon llorar y vieron dentro de la bola de cristal a sus padres, fueron a llamar al hada Nalu.





Rápidamente el hada Nalu llegó, vio a los papás de Zap y dijo: - El hechizo que ha hecho la bruja del País de las Tinieblas es muy difícil de romper. Los padres de Zap se pusieron muy tristes al oír esto porque sabían que así no podían cuidar de su hijo.



El hada Nalu repuso:

– Pero no os preocupéis, primero dejaréis de ser dragones si recitáis esta invocación conmigo:

Por los anillos de Saturno
Y las rocas de Plutón
Si me esfuerzo mucho, mucho
Dejaré de ser dragón

Los papás de Zap así lo hicieron recobrando su forma humana.



- Sin embargo- continuó el hada, - mientras intento sacaros de la bola, buscaré unos papás que puedan cuidar y atender a Zap, unos papás acogedores, ¿os parece bien?- Les preguntó el hada, y los padres de Zap le dijeron a través de la bola de cristal -Si nos parece bien- pero se oía muy lejos y muy bajito.



Así fue, que el hada Nalu buscó unos padres acogedores para Zap. Se hizo un llamamiento a todos los habitantes del país diciendo: "Quienes quieran ser unos padres buenos para cuidar a Zap, por favor que se presenten en el castillo del hada Nalu".

El hada Nalu entrevistó a muchos papás y mamás, y finalmente eligió a los que pensó que mejor cuidarían al niño.

La elección recayó en Soje y Lipi.

Soje y Lipi no eran ni los más altos, ni los más guapos, pero sabían cómo cuidar a los niños y tenían mucho amor para dar a Zap.



Así fue, como Zap pasó a vivir con Soje y Lipi en su casita de la montaña, mientras el hada Naluse concentraba y estudiaba en los libros de la magia cómo liberar de la bola de cristal a los padres de Zap.

Zap vivía contento, pero echaba de menos a su mamá y su papá y no entendía por qué no podía estar con ellos.




Soje y Lipi intentaban darle mucho cariño y a veces, le llevaban al castillo del hada Nalu a ver a sus padres encerrados en la bola.

Un día de visita en el castillo, Zap le preguntó al hada - ¿cuándo saldrán mis papás de la bola de cristal?, ¿por qué no puedo vivir con ellos?.



El hada Nalu le dijo –No te preocupes Zap, todos nosotros, tus papás dentro de la bola, Temon y Lali, tus papás acogedores, Soje y Lipi, y yo, estamos haciendo todo lo posible para que tú estés bien y te sientas feliz. A veces, los encantamientos son muy complicados de resolver y las cosas pueden no volver a ser como antes, pero en otras ocasiones sí se puede romper el encantamiento, y tú volverás con tus papás. Si quieres conocer qué puede pasar, vamos a preguntarle a la Ninfa de La Estrella del Norte una noche de luna nueva.



Así que una noche cuando la luna no brillaba fueron Zap, Soje, Lipi y el hada Nalu, que llevaba la bola de cristal con los papás de Zap, a la montaña más alta del país para poder estar más cerca de la Estrella del Norte.

Entonces el hada Nalu le dijo a la Estrella:
-¡Oh! Estrella del Norte que brillas en la noche como un faro en la tormenta, escucha nuestra petición y dínos si podremos liberar a los papás de Zap del encantamiento.



De repente, la Ninfa de la Estrella del Norte salió y les dijo –Amigos míos, es muy difícil conocer el futuro y saber si el hada Nalu podrá romper el encantamiento de la bruja del País de las Tinieblas, porque esta bruja es muy malvada y sus encantamientos terribles. Lo que sí puede hacer la Estrella del Norte es mostraros las diferentes alternativas de lo que puede suceder.

Fijaros bien, porque la luz de la Estrella se tornará azul, verde y roja, según lo que puede ocurrir.



A continuación de las palabras de la Ninfa, la Estrella lanzó cientos de rayos de luz, como si fuera una pantalla de cine, así todos vieron cuáles eran las distintas alternativas de lo que podía suceder.





En la primera alternativa los rayos de luz se tornaron azules. En ellos, se veía como el hada Nalu, conseguía encontrar las palabras mágicas que rompían definitivamente el hechizo de la bola de cristal. Por lo que vieron como Zap abrazaba a sus papás, Temon y Lali. Al final, todos, el hada Nalu, los papás Temon y Lali, los papás acogedores, Soje y Lipi, y todos los habitantes del país muy contentos hicieron una fiesta.



Después, los rayos de luz se tornaron verdes y, entre ellos, vieron como el hada Nalu no podía encontrar las palabras mágicas que rompían la bola de cristal. Sin embargo, el hada encontraba otras palabras que lograban que la bola se convirtiera en un espejo, por lo que los papás de Zap vivirían en el País del Otro Lado del Espejo.



Cuando Zap quería ir a verlos, solamente tenía que ir al castillo del hada Nalu, donde estaba el Espejo Mágico, y decir la palabra secreta "tavisi". De esa manera, Zap podía pasar un día con sus papás Temon y Lali, desde que salía el sol hasta que se escondía por detrás de las montañas. Después Zap volvía otra vez con sus papás acogedores, papá Soje y mamá Lipi, y con ellos convivía feliz porque sabía que de vez en cuando veía a sus papás Temon y Lali.



Por último, los rayos se convirtieron en rojos y, entre ellos, vieron como el hada Nalu tampoco encontraba las palabras mágicas que rompían la bola de cristal. Después de mucho pensar, mucho estudiar y de preguntar a otros magos amigos, encontraron una solución: convertir la bola de cristal en una cápsula mágica. Dentro de la cápsula estarían su mamá Lali y su papá Temon diminutos, muy pequeñitos.

Zap se tragó la cápsula mágica como si fuera una pastilla y así, de este modo, la cápsula fue directamente al corazón de Zap donde vivirá an para siempre sus papás Lali y Temon.

Posteriormente el hada Nalu fabricó unos papás especiales para Zap con la Máquina de Fabricar Papás Perfectos. Estos papás especiales, eran unos papás contruidos exclusiva y únicamente para Zap.





Por todo esto,
Zap pudo disfrutar de muchos papás y mamás:
Los papás Lali y Temon, los papás acogedores Lipi y
Soje y los papás especiales para él, cuyos nombres
él elegirá.



Cuando la Estrella del Norte
acabó de mostrar las tres
alternativas con los rayos de
tres colores, azul, verde y rojo,
la Ninfa habló:

-Como veis tres cosas diferentes
pueden ocurrir, pero las tres
alternativas tienen algo en común-
dijo la Ninfa.

Todos muy sorprendidos le dijeron
a la Ninfa

-¿Qué cosa tienen en común las tres alternativas?-.





Y la Ninfa les dijo

-Pues una cosa muy sencilla, en todas siempre existe mucho amor y cariño para Zap. Que todos nosotros los papás Lali y Temon, los papás acogedores Lipi y Soje, los papás especiales y el hada Nalu, **TODOS** quieren y querrán mucho, muchísimo a Zap. Así que Zap, Lipi, Soje, Lali y Temon en la bola de cristal, y el hada Nalu se fueron muy contentos y felices porque pasara lo que pasara, siempre reinaría el amor en sus corazones.

